



Especial Bicentenario de Valera



Depósito Legal
TR201600001

RIF:

J-30130360

ATRUGAS

Informe ATRUGAS

Asociación
Revelación: 2011

Asociación
del Año: 2010

No Especial
ENERO

Boletín Informativo de la Asociación Trujillana de Empresarios Gasolineros
Trujillo-Venezuela / Enero 2020 / Año IX

Bernardo Rausseo
Presidente de ATRUGAS



VALERA BICENTENARIA

Como Presidente de ATRUGAS me complace darle la bienvenida a nuestro órgano informativo a destacas personalidades que han dedicado su valioso tiempo y esfuerzo para contribuir al éxito de este boletín informativo dedicado como regalo a nuestra hermosa cumpleaños, quien arribará el próximo 15 de Febrero 2020 a sus 200 años de su fundación.

Valera nos ha dado mucho y debemos devolverle con creces su generosidad, invitándolos a sumarse a esta acertada iniciativa de nuestro Director, Juan Carlos Peña Terán, recordándonos que Valera Valerá.

Francisco González Cruz
Presidente de la Comisión Bicentenario de Valera



BICENTENARIO DE VALERA: UNA OPORTUNIDAD

Los valeranos tenemos la oportunidad que nos da la celebración de su Bicentenario para reencontrarnos con la ciudad, lo que significa conocerla más para quererla más y comprometernos más y mejor con su grandeza.

Ser valerano no es sólo habitar en ella, ni hacer negocios y prestar servicios, es hacerlo bien, para contribuir día a día con la calidad del lugar donde estamos en la cotidianidad. Es que cada uno de nosotros, sus habitantes, con su accionar, haga posible un mejor espacio para la vida y la convivencia.

Durante el año 2020 tenemos la oportunidad de demostrar la calidad de ciudadanos que somos, simplemente regalándole a la ciudad cumpleaños un regalo diario consistente en un mejor comportamiento, respetar al otro, no ensuciarla y limpiando el frente de donde vivimos o trabajamos, arreglando un espacio público, mostrándonos cordiales, tomando alguna iniciativa que contribuya a darle valor a la ciudad.

Los empresarios, grandes y pequeños, tienen la oportunidad de demostrar su amor a la ciudad que les da la oportunidad de hacer negocios, prestando un mejor servicio, ofreciendo productos de calidad a precios justos, manteniendo a sus trabajadores satisfechos y sus espacios impecables.

Los dueños de casas, edificios y terrenos que ofrecen un mal aspecto, se encuentran en estado ruinoso o afean la ciudad, tienen que tomar consciencia y proceder a su mejoramiento. Hay ruinas en pleno centro. Hay estacionamientos que dan pena por su semblante miserable. Este año tienen la oportunidad de demostrar su calidad como ciudadanos.

Todos tenemos la oportunidad de ser mejores como ciudadanos de la Valera Bicentenario. Todos tenemos que acudir al llamado de la ciudad que habitamos y que nos mueve hacia una ciudadanía más activa.

Con la iniciativa de estos boletines extraordinarios de la Asociación de Empresarios Gasolineros del Estado Trujillo (ATRUGAS) se está dando un excelente ejemplo de lo que significa responder adecuadamente al llamado de la Ciudad Bicentenario.

Presidente:
Bernardo Rausseo
Vicepresidente:
Jorge Román

Directores: Carlos Lozada, Juan Carlos Peña, Gianfranco Giannasi, Yarelis Urbina y Juan Carlos Bravo. **Directores Suplentes:** Mirna Anselmi, Breogán Bouzay Miguel Alvarado.
Tribunal Disciplinario: Luis Vitos (Presidente), Ana Calero y Freddy García (Vocales)
Suplentes al Tribunal Disciplinario: Elsy de Abreu y Coromoto Peñaloza.

Nuestra SEDE: Edificio "LISBOA", Calle 6 con Av. 12, Apto. 1-A, Valera, Edo. Trujillo / www.atrugas.com

Pedro Bracamonte Osuna
Presidente "Voces de Valera"



LOS COSNSTRUCTORES DE VALERA (I)

Con la intención de avivar la memoria, quiero afirmar que este llano fue siempre un lugar de paso en el que se caminaba entre matices y visiones. Lo ceñía el silencio, lo rodeaba la soledad, era vecino de la niebla y lo cruzaban tres espumantes ríos manado de nuestras montañas. Nuestro insigne poeta Adriano González León lo describió en este canto:

"Pájaro era la tierra entonces. Por la orilla del resplandor, un gran silbido, los venados y los árboles feroces, el aroma increíble de jumangues, las piedras de brillo extraño bajo las plumas blandidas. Otro tiempo, cien jornadas, mil cruces miserables para tenderle trampas a las lapas. Desde la serranía, el humo encantado a lo lejos. Todas las aves metidas a frutos en las ramas. Por allá, más lejos que quien sabe que, por allá. Fue así."...

Los pueblos surgen de las necesidades sociales del hombre en su afán de mezclarse. Las ancestrales aldeas como Valera, eran lugares de encuentro, donde iban apareciendo nuevos modos de vida: los caminos trillados dejaron de ser privados; hombres y mujeres desconocidos formaron familias, intereses nuevos y dioses extranjeros crearon vecindad. Los marchantes, al detenerse en la aldea, traían un nuevo tinte para la lana, un nuevo esmalte para el plato del alfarero, un nuevo libro acerca del destino humano. Así creció la ciudad de Valera. Pero antes de ser ciudad estuvo el caserío, la aldea y el santuario; antes del santuario, el campamento, la cueva; y antes de todo esto ya existía la tendencia a la vida social que el hombre compartía con muchas otras especies animales.

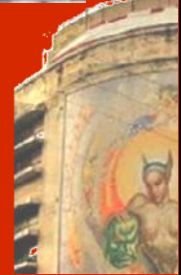
El relato con el cual crecimos muchos de nosotros, es el de que, la ciudad de Valera es producto del acto mágico de una donación de cien varas de terrenos para erigir un templo. No pretendo cuestionar esta simple versión de los hechos, pero es vital estimular una sincera investigación sobre una verdad contada a medias. En el principio el número de protagonistas del relato parece haberse reducido a dos: doña Mercedes Díaz y el obispo Lazo de La Vega, ocultando del horizonte a los genuinos constructores de esta ciudad y a cuantos intervinieron con sus ideas y acciones en la formación del sitio de Valera.

Sin embargo, como los relatos arrancan del pasado y sobre todo han de proyectarse al futuro, es importante ahondar en el hecho histórico sobre la actuación, legal o no del obispo Lazo de La Vega sobre el terreno donde actualmente está la Iglesia San Juan Bautista y la Plaza Bolívar de Valera y si era suficiente para la erección de la casa religiosa y si se quiere la plaza, pero no para erigir parroquia el territorio llamado el Sitio de Valera.

1820



2020



LAS INSTITUCIONES NO EXISTEN POR SÍ MISMAS, ESTO ES, POR LA MAGIA DE SUS ESTATUTOS, LAS INSTITUCIONES REQUIEREN PARA SU VIGENCIA Y VALIDEZ, DE LA SOLIDARIDAD, DE LA FE Y DE LA VOLUNTAD DE LOS HOMBRES QUE LA HAN CREADO.

FRUCUOSO FERRIRO/24 DE Julio de 1970



**Voces de Valera / Especial
Enero 2020**

Propuestas

Desde hace unos diez años o más, la sociedad civil ha presentado distintas propuestas para conformar una amplia comisión que se encargara de organizar una celebración del bicentenario de Valera por todo lo alto, no obstante, este sueño fue procrastinado sucesivamente, hasta que, en 2017, un grupo de personalidades de distintos sectores se reunieron para organizar eventos o actividades en pro de la Cultura e Identidad Valerana.

De allí surge "Voces de Valera", asociación civil que ha liderado una Comisión *ad hoc* que ha diseñado propuestas interesantes para el próximo 15 de Febrero. Presentamos a ustedes este conjunto de propuestas para su difusión y conocimiento general.

Este trabajo fue el resultado de varias sesiones de trabajo en equipo con participación de muchos sectores y personas con la suficiente experiencia en variados temas sobre la ciudad.

Exhortar a las diversas organizaciones públicas y privadas, y a los medios de comunicación social, a conmemorar el Bicentenario de Valera.

Estimular y acompañar a la Parroquia Eclesiástica San Juan Bautista de Valera en la conmemoración de los 200 años de su creación, igualmente apoyar la aspiración de que este templo, patrimonio nacional, sea elevado a Basílica Menor.

Promover el renacimiento del Ateneo de Valera, como entidad cívica articuladora de las diversas iniciativas culturales de la ciudad.

Iniciar el "Ágora de Valera" como espacio público de calidad, donde los valeranos tengamos el principal punto de encuentro de la ciudad, como un lugar idóneo para sus actividades culturales, social, económicas, institucionales, de servicios, entre otros.

Creación del PARQUE BICENTENARIO en las adyacencias de la avenida Bolivariana, el cerro La Concepción y sus espacios aledaños, entre la avenida Bicentenario y el río Momboy.

Creación del PARQUE METROPOLITANO, en la zona de la avenida Bicentenario con el Eje Vial Valera-Trujillo y el río Escueque.

Promover la reapertura del Aeropuerto "Antonio Nicolás Briceño" a los vuelos comerciales, además

Promover un plan de identidad valerana, para el conocimiento de la ciudad, pasado, presente y futuro, y desplegar el compromiso de los ciudadanos con su ciudad.

Creación de la Comisión Promotora del Sistema de Transporte Masivo de Pasajeros de Valera.

Creación de la Comisión Promotora del Parque Científico-Tecnológico del Valle del Momboy.

Creación de los Bulevares "Monseñor José Humberto Contreras" a lo largo de la Avenida 10 y el Bulevar Cultural de Valera "Aura Salas Pizani" en la manzana que ocupan el Liceo Rafael Rangel, la Escuela Eloísa Fonseca y el Ateneo de Valera.

Creación de las rutas ecológicas de Valera, con una primera etapa entre la plaza Bolívar y el Terminal de Pasajeros.

Realización del "CONGRESO VALERA CIUDAD BICENTENARIA" organizado por las instituciones de Educación Superior existentes en el municipio Valera, orientado a reflexionar sobre la ciudad, su identidad, pasado, presente y futuro, así como a la presentación de propuestas para su desarrollo sostenible.

Promover la elaboración del Plan de Desarrollo Económico y Social del Municipio Valera y del Plan de Ordenamiento Urbano de la ciudad "Valera: Ciudad Inteligente", así como los planes especiales: Vialidad, Movilidad Urbana, Espacios Públicos, Arborización y Ornato, Innovación y Emprendimiento, Servicios Públicos.

Crear y otorgar la "Orden Monseñor José Humberto Contreras" en su única clase, para honrar a este insigne ciudadano ejemplar y reconocer los aportes de instituciones y personas al desarrollo de la ciudad.

Elaborar y proponer "La Agenda de Valera" "VALERA: CIUDAD INTELIGENTE Y SOSTENIBLE": Para mejorar a nuestra ciudad debemos incrementar nuestro capital social, la innovación social y unirnos en torno a un proyecto compartido de largo aliento, en armonía con la agenda 2030 para el desarrollo sostenible.

Elaborar "El Libro de Valera" con las Memorias del Bicentenario y diversos aportes sobre la ciudad.

Promover estrategias para el desarrollo de una economía humana local solidaria y sostenible, que abra oportunidades para una ciudad integrada, sin exclusión y que genere bienestar a sus ciudadanos.

Promover una gestión pública local moderna, inteligente, participativa, honesta, con una clara orientación estratégica comprometida con los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Publicar el día 15 de febrero de 2020 el "Manifesto Público de la Sociedad Civil en la Conmemoración del Bicentenario de Valera".

Estas propuestas están debidamente explicadas en un trabajo más amplio, que, lamentablemente no podemos publicar aquí, no obstante, *Voces de Valera* lo hará llegar a quien lo desee para su lectura.



**Texto e imágenes por: Juan Carlos Peña Terán
Especial/Diciembre 2019**



VALERA Y SUS RUINAS

La palabra ruina tiene distintos significados, no obstante, en este trabajo nos referiremos sólo a una de sus acepciones. Queremos desarrollar el concepto, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) de: «Restos de uno o más edificios destruidos». Por supuesto que, cuando nos referimos a una ciudad también es muy fácil irnos por uno de sus otros significados como «Persona o cosa en muy mal estado»; ciertamente nuestra ciudad Valera está en muy mal estado.

Pero no es del mal estado de la ciudad de lo que queremos conversar. Deseamos es darle una mirada a nuestras ruinas arquitectónicas. ¿Sabían ustedes que tenemos algunas ruinas arquitectónicas en nuestra ciudad? Sí que las tenemos y, aunque no son milenarias, hablan y nos señalan algunas características de cómo éramos apenas unas décadas atrás. Como eran nuestras construcciones, cómo



Avenida 13. Esquina con Calle 10

vivíamos y convivíamos con el vecino, cuáles eran nuestros materiales, entre otros elementos o variables de nuestro pasado.

Hay ciudades en el mundo que ostentan sus ruinas como parte importante de su cultura, de su identidad o de su historia y son sumadas a las ingentes visitas turísticas como un elemento de atracción turística o recreativa. Las más antiguas que conocemos por supuesto que están en otros continentes, pero en el nuestro también podemos deleitarnos por tener ruinas milenarias como las los aztecas y mayas de Centro-



Calle 7 Entre Avenidas 8 y 9

américa o las incaicas de Suramérica.

Cuando caminamos la ciudad, una ciudad relativamente joven y vemos nuestras propias ruinas podemos imaginarnos cómo hablan sus paredes, qué nos cuentan las casas derruidas, cuáles son los fantasmas de ese cercano pasado, resistiendo en el tiempo, soportando impávidos el sereno de las tardes, el abrazador calor del sol del mediodía, las temperaturas más templadas de la noche; en fin, las inclemencias de la intemperie que va desgastando el alma de una de las ruinas de Valera.

Allí están, un dualismo entre lo feo, lo hermoso o lo señorial por el efecto de sus años, esperando quizá, que alguien adquiera esas tierras para derrumbar lo que queda de ellas, sin importar los signos de su pasado, de su historia, de la gente que pasó por allí, que las rayó, que las pintó o reparó en algún momento de su vida útil.

Sus espacios, aquellos que alguna vez recibieron a visitantes y familiares para celebrar bautizos, matrimonios o las simples visitas diarias son resguardados tapiando los señoriales ventanales para evitar los indeseados e incómodos visitantes nocturnos quienes aprovechan la ausencia de sus dueños para vandalismos o para el ocultamiento de sus más oscuras o malsanas intenciones antisociales.



Avenida 12, Entre Calles 6 y 7

Esos ventanales donde las muchachas bonitas esperaban secretarse con sus pretendientes, intercambiarse pepelitos con notas de amor, o, hasta los más osados, quienes se atrevían a llevar sus serenatas esperando que a la tercera canción asomaran su humanidad para agradecer tan hermoso gesto de amistad o amor.



Muro en la Calle 13, Esquina con Av. 12

Las paredes, ya desnudas por efecto de la erosión, muestran cómo, capa por capa, era pisado el barro para que éste se amalgamara con la caña entretejida para levantar así las primeras construcciones de las viviendas de un pueblo con grandes deseos de convertirse en ciudad pujante con el devenir de los años.

Ya son muy pocas las ruinas que podemos apreciar en la ciudad. Poco a poco se pierde su voz para relatar a la contemporaneidad el pasado y la historia. El bloque, el cemento, las cabillas el hierro sustituyeron rápidamente al bahareque para dar por terminado un sistema milenario de construcción, pero que cumplió con su cometido.

Estos restos no son famosos, no son milenarios pero están aun allí para gritar que representan un pasado que se nos está yendo, un pasado que se está olvidando, una forma de construir, de vivir de un pueblo, de interactuar, de coexistir, pero estas ruinas cuentan una historia, un pasado que debemos conocer, que debemos apreciar y estudiar. Un pasado que es nuestro. Son las antiguas viviendas ya olvidadas, deshabitadas que han sido desmanteladas a la espera de su demolición total para dar paso, quizá, a nuevas y modernas estructuras porque no se hizo nada por resguardarlas como patrimonio histórico de la ciudad, como sí los han hecho en otras ciudades del mundo.

No imaginamos cuántas veces esas hermosas puertas de madera fueron testigo, generación tras generación, de esas interminables tertulias vespertinas cuando las familias sacaban sus sillas para tomar aire fresco, saludar a los vecinos y andariegos o, intercambiar, entre risas y estupor, los últimos chismes del pueblo. "Si las paredes hablaran", diría el lugar común, cuando nos referimos a la cantidad de



Avenida 4 con Calle 11